

EL ADVENIMIENTO DE

# Jesús



**P**or un momento quisiera que se imaginara que usted es uno de los pastores de ovejas cerca de Belén hace aproximadamente 2000 años. Algo increíble acababa de acontecer, pero no tenían la menor idea de este maravilloso advenimiento. El apóstol Pablo luego escribiría: “Grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne”, 1 Timoteo 3.16.

Mientras los pastores cuidaban sus ovejas en la noche, “se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor”, Lucas 2.9. ¡Algo así no les había acontecido jamás! Dios, en su gracia, les dio el privilegio de oír este gran anuncio: “He aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”, Lucas 2.10-11.

¡Qué privilegio saber de este advenimiento del Salvador aun antes que los líderes religiosos! Había sido prometido desde tiempos antiguos, como escribió el profeta: “He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”, Isaías 7.14. Hay muchas otras profecías que hablan del primer advenimiento del Salvador.

La palabra que oyeron, “Salvador”, es sumamente hermosa e importante. Es

importante porque nos habla de la necesidad que tenemos como pecadores de la salvación. Es hermosa porque nos habla de la esperanza que tenemos en el Señor Jesús de que hay salvación. Permítame preguntarle a usted: ¿Conoce a este Salvador? No hay otro que lo pueda salvar.

El ángel que les dio la buena nueva fue acompañado por muchos más que decían: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”, Lucas 2.14. La única persona que podía traer paz a este mundo era el Mesías, esperado por siglos ya. Y ahora había llegado como niño, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Fíjese cómo los pastores aceptaron esta noticia. “Pasemos... y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado”, Lucas 2.15. Ellos respondieron con fe cuando oyeron el mensaje. Sabían que, aunque había sido un ángel el que les había entregado el anuncio, en verdad era un mensaje divino.

Usted y yo tenemos el mismo mensaje hoy. Tenemos la Palabra de Dios completa que nos explica aún más de lo que los pastores supieron. ¿Verá usted su necesidad como pecador y acudirá al

Señor Jesús? Su primer advenimiento fue con el propósito de dar su vida en una cruz unos 33 años después, cuando fue cargado con nuestros pecados. Dios ofrece la vida eterna como el mejor regalo que hay, si usted la acepta hoy. Si así fuera el caso, usted haría lo que hicieron los pastores: “Volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios”, Lucas 2.20.

Marcos Caín



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)